

Margarita Jara

*El pretérito perfecto simple y el pretérito
perfecto compuesto en las variedades
del español peninsular y americano*

Universidad de Nevada, Las Vegas
margarita.jara@unlv.edu

Margarita Jara

El pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto en las variedades del español peninsular y americano

Signo&Seña Número 20 / Enero de 2009, pp 263-291

Facultad de Filosofía y Letras - UBA, ISSN: 0327-8956

Resumen El presente trabajo ofrece una visión panorámica del estado de la investigación sobre el pretérito perfecto simple (PPS) *hice* y el pretérito perfecto compuesto (PPC) *he hecho* en distintas variedades del español. Sintetiza los resultados de estudios sincrónicos conducidos en España, las Islas Canarias y América, y discute los usos prototípicos e innovadores del PPC, que marcan su avance en su proceso de gramaticalización. Con el fin de explicar este proceso, se comparan frecuencias de ocurrencia del PPS y del PPC obtenidas de estudios sociolingüísticos de manera que se puedan identificar las tendencias de selección de una u otra categoría. En suma, este artículo busca contribuir de manera comprehensiva al conocimiento de la distribución actual de estas dos categorías verbales, a través de la identificación de los valores del PPC que coinciden y difieren entre las variedades del español, y sugerir aspectos que deben ser considerados en futuras investigaciones.

Palabras clave: antropónimos - nombres propios - referencia.

Abstract The present work offers an overview of the state of the art of the Preterit *hice* ('I made') and the Present Perfect *he hecho* ('I have made') in different Spanish varieties. It summarizes the results of synchronic studies carried out in Spain, the Canary Islands and America, and it also discusses the prototypical and the innovative uses of the Present Perfect that mark its advance in its grammaticalization process. For the purpose of explanation, Preterit and Present Perfect frequencies of occurrence obtained from sociolinguistic studies are compared so that tendencies in the selection of one or another category can be identified. In sum, this article seeks to contribute in a comprehensive manner to the knowledge of the current distribution of these verb categories by means of the identification of the present perfect values that coincide and differ among the Spanish varieties, and to suggest aspects that should be considered in future research.

Key words: grammaticalization - perfect - perfective - preterit

Una versión anterior de este trabajo fue presentada durante el 55º Seminario del Grupo de Estudios Lingüísticos del Estado de San Pablo, realizado en la Universidad de Franca, durante el periodo del 26 al 28 de julio de 2007. Agradezco a la profesora Julieta Sueldo Boedo por las sugerencias de revisión.

1. Introducción

En el español actual, diversos investigadores (Alarcos Llorach, 1947; Cartagena, 1999; Rojo & Veiga, 1999) concuerdan que el pretérito perfecto simple (PPS) *hice* se emplea para referirse a situaciones que fueron completadas en el pasado y que no guardan relación con el presente, como en el ejemplo (1); mientras que el pretérito perfecto compuesto (PPC) *he hecho* típicamente se usa para expresar un acción pasada con relevancia en el presente, como en el ejemplo (2).

- (1) María *hizo* la tarea el domingo pasado.
- (2) María *ha hecho* la tarea hace un momento.

Sin embargo, el PPC presenta una extensa variación en cuanto a su cualidad aspectual. Para entenderla mejor, acudiremos a la distinción entre aspecto perfectivo y aspecto perfecto. El PPC y el PPS son categorías que típicamente manifiestan un tipo de aspecto diferente (Bybee, Perkins y Pagliuca, 1994; Givón, 1982; Schwenter, 1994a). El PPS expresa aspecto *perfectivo* (o *aoristo*), en tanto la situación quedó cerrada o terminada temporalmente, por eso el pretérito es la forma típica usada para crear secuencias narrativas en el pasado. En cambio, el PPC comunica aspecto *perfecto* (o *anterior*), dado que orienta la situación en relación con otro evento; es decir, señala una situación pasada vinculada al momento comunicativo; consecuentemente, no es usado usualmente para crear secuencias narrativas en el pasado. En suma, una situación que es expresada en aspecto perfecto (o anterior) puede extenderse y continuar (*María ha estado alegre últimamente*) o puede repetirse (*La he visitado varias veces esta semana*) o puede estar terminada en el momento de la enunciación (*He visto esa película hace poco*).

Ahora bien, tal contraste entre el PPS y el PPC no es uniforme en las variedades del español (Alarcos Llorach, 1947; Kany, 1951; Zamora Vicente, 1960).

Dicha variación se origina siglos atrás en el latín clásico cuando el “perfecto” *feci* (de latín *facere* = español *hacer*) servía para expresar dos valores. Por un lado, subsumía eventos pasados, completos y sin relevancia en el presente y por otro lado, se usaba para marcar la relevancia presente que resulta de una acción pasada (Harris, 1982: 46-49). En otras palabras, *feci* portaba los valores del PPS y del PPC actuales.

Con el desarrollo del latín vulgar, una nueva forma ingresó al sistema verbal del indicativo: *habeo factum* (*habere* + participio pasado). Al principio, esta se restringía a expresar estados presentes resultantes de acciones pasadas, pero no se usaba para describir situaciones pasadas o situaciones pasadas recientes. Con el tiempo, este paradigma atravesó por un proceso de cambios que involucró la pérdida y adquisición de significados (Harris, 1982) y que en el español contemporáneo lo convirtió en el PPC actual.

Los cambios de significado y frecuencia experimentados por el PPC son evidencia del proceso de gramaticalización que atraviesa esta categoría desde el latín vulgar. De acuerdo con Hopper y Traugott (2003), la gramaticalización es el fenómeno por el cual determinadas unidades lingüísticas se vuelven más gramaticales a través del tiempo (p. 2). Ellos puntualizan que una característica importante que indica la progresión de la gramaticalización de una unidad en particular es la emergencia de distintos significados o polisemias. Otra característica importante que indica el avance de este proceso es la frecuencia de aparición de dicha unidad. Una forma se halla más gramaticalizada cuanto más frecuente es su ocurrencia, ya que esto demuestra la generalización de sus patrones de uso (Hopper y Traugott, 2003: 106).

Asimismo, Hopper y Traugott (1993: 32, 61) distinguen dos importantes mecanismos de gramaticalización: el reanálisis y la analogía. Por una parte, el reanálisis consiste en el desarrollo de nuevas estructuras a partir de las ya existentes y funciona en el eje sintagmático. Es el caso de los cambios atravesados por la perífrasis “*habere* + participio pasado” que más tarde dio lugar al PPC del español moderno. Por otra parte, la analogía involucra la generalización de la nueva estructura y su empleo en nuevos contextos. Este mecanismo es paradigmático. Un ejemplo de ella es la extensión de la perífrasis “*habere* + participio pasado” a los usos modernos de las lenguas romances, incluyendo el español.

En este proceso de gramaticalización, el PPC ha pasado por diversos estadios. Harris (1982: 49-50) identifica en las lenguas romances modernas cuatro patrones sincrónicos que corresponden a las etapas diacrónicas por las que ha atravesado esta estructura. En la primera etapa el PPC es usado para referirse a estados presentes resultantes de acciones pasadas, pero no para describir situaciones pasadas o situaciones pasadas recientes. En esta etapa se encuentran los dialectos calabreses y sicilianos. En la segunda etapa, el PPC comienza a desarrollar relevancia en el presente dentro de contextos específicos, pero se

restringe a un pasado reciente o a un pasado persistente con aspecto durativo o iterativo. Es el caso del gallego, del portugués y de muchas variedades de español sudamericano. En la tercera etapa, el PPC asume el significado característico para referirse a una acción pasada con relevancia en el presente. Aquí se ubican los dialectos de Aragón y Navarra en el norte de España. Finalmente, en la cuarta etapa, el PPC es usado con funciones perfectivas como el pretérito. Se encuentran en este estadio el francés estándar, el italiano del norte y el rumano estándar.

Desde una perspectiva sincrónica, Comrie (1976) clasifica los usos modernos del perfecto —que en español es el PPC— en cuatro tipos: de resultado, experiencia, situación persistente y pasado reciente. El *perfecto de resultado* (Comrie, 1976: 56) se refiere a situaciones que ocurrieron en el pasado y sus resultados persisten en el presente (primera etapa de Harris): *Juan ha terminado su tarea*. El *perfecto de experiencia* describe una situación experimentada que ocurrió en el pasado y tiene relevancia en el presente (Comrie, 1976: 58): *He visitado París*. El *perfecto de situación persistente* (Comrie, 1976: 60) describe una situación pasada narrada con orientación hacia el presente (segunda etapa de Harris): *Siempre ha ayudado a su hermana*. Por último, el *perfecto de pasado reciente* (1976: 60) se refiere a una situación que acaba de ocurrir: *Javier ha llegado hace unos minutos* (segunda etapa de Harris).

En general, se encuentra extensamente documentado en las lenguas romances el proceso de gramaticalización que involucró los cambios de una etapa a otra (Bybee, Perkins *et al.*, 1985; Fleischman, 1983: 86; Harris, 1982). Comparando este proceso con el de otras lenguas se ha descubierto un recorrido común entre ellas en el que el *perfecto* (PPC del español) adquiere funciones perfectivas a través del tiempo. A lo largo de este recorrido, el perfecto pierde un rasgo semántico y la forma resultante se extiende a otros contextos (Bybee, Perkins *et al.*, 1985; Givón, 1975; Schwenter, 1994a; Sweetser, 1988); es decir, la relevancia presente se generaliza y toma los valores semánticos del perfectivo o pasado. Así, por ejemplo, el PPC del español peninsular adquiere funciones perfectivas típicamente desempeñadas por el PPS (Schwenter, 1994).

Estamos, entonces, ante una situación en la que los usos del PPC en el español moderno no solamente reflejan los significados adquiridos a través de los años, sino que además proveen evidencia del avance del PPC hacia la cuarta etapa o hacia etapas más avanzadas en el proceso de gramaticalización (Escobar, 1997; Hernández, 2004; Howe, 2006; Howe y Schwenter, 2003).

A continuación hacemos una revisión general de varios estudios sobre el PPC y el PPS en las variedades peninsulares, canarias y americanas. Esta revisión no pretende ser exhaustiva, sin embargo busca recoger fuentes sustantivas que, de manera confiable, permitan dar cuenta de los patrones observados en las distintas variedades y discutir el estado de la cuestión a partir de estas fuentes.

La cantidad y heterogeneidad de investigaciones realizadas sobre el PPC nos impide analizar la totalidad de ellas; inclusive, hay variedades de las cuales no ha sido posible conseguir información a tiempo para concluir este trabajo o sobre los que sencillamente parece haber escasos o ningún estudio al respecto. Sin embargo, discutiremos los hallazgos de los trabajos revisados con el fin de establecer las coincidencias y las diferencias, y sintetizar la investigación dialectológica sobre el uso del PPC en las variedades del español.

2. España y las Islas Canarias

En España, el PPS es usado para situaciones completadas en el pasado que ocurrieron antes del momento del habla (Alarcos Llorach, 1947; Brugger, 2001; Harris, 1982; Kany, 1951; Kempas, 2006; Schwenter, 1994a, 1994b), como en el ejemplo siguiente:

- (3) Estas son prácticamente igual que las que *compramos* ayer.
(CCONO13C) (Schwenter y Torres-Cacoullous, 2008: 2)

Por el contrario, el español peninsular exhibe un PPC con varias funciones. Es empleado para expresar una situación cercana al momento de habla, que expresa relevancia en el presente (e.g. oración 4) y con frecuencia también para expresar una situación en la que se incluye el momento del habla (e.g. oración 5). Es decir, que el uso del PPC se encuentra relacionado al tiempo del habla y se refiere a eventos pasados cuyos efectos llegan al presente desde la perspectiva del hablante (Kany, 1951: 161)

- (4) Hace un momento *he oído* las mismas críticas. (Cartagena, 1999: 2942)
(5) Siempre *ha sido* una chica muy guapa. (Cartagena, 1999: 2942)

Con respecto a las variedades regionales, Kany (1951) menciona que la distinción señalada arriba y ejemplificadas en (1) y (2) se encuentra diseminada en Navarra, Aragón y en parte de Castilla La Vieja, pero que esta distinción no existe en algunas regiones de Galicia, Asturias y León, donde el uso del pretérito es extensivo.

Lapesa (1986: 589) confirma esta distinción en las mismas regiones e incluye las Islas Canarias como un área de uso extendido del pretérito, aunque como veremos más adelante, en estudios más recientes se ha reportado entre las generaciones jóvenes una disminución de esta forma en favor del PPC (Serrano, 1995-1996).

En una línea similar, Zamora Vicente (1960: 260) reporta un incremento en el uso del PPC en la región de Andalucía y una tendencia a reemplazar los pre-

téritos por el PPC. En general, trabajos posteriores sobre el español de las variedades peninsulares (De Kock, 1990: 84; Sang Kim, 1987: 180 y 205, *apud* Piñero 2000:45) y canarias (Herrera y Medina 1991; Piñero 2000; Serrano 1995-1996) apoyan la distribución general del PPS y del PPC descrita más arriba.

Posteriormente, un estudio llevado a cabo por Schwenter (1994a) sobre el español de Alicante reporta que en esta variedad el PPC y el PPS son empleados para expresar los marcos temporales hodiernal ("hoy") y prehodiernal ("antes de hoy") respectivamente. Schwenter señala que el hecho de que el PPC sea usado como tiempo pasado hodiernal en ausencia de frases adverbiales temporales como en el ejemplo (6), implícitamente hace que el componente semántico de situación pasada perfectiva tenga lugar en algún momento antes del "hoy" (1994a: 89-90).

(6) Situación Hodiernal ("hoy")

H: ¿Habéis ido a Benidorm?

M: Sí, nos *hemos ido* en el tren de las nueve... *hemos vuelto* hace poco. (Schwenter, 1994a: 88)

Los cambios semánticos descritos por Schwenter (1994a) sobre el español peninsular confirman que el proceso de gramaticalización del PPC continúa. En efecto, él encuentra incluso algunas instancias de PPC prehodiales para referirse a situaciones más remotas como en la oración (7); es decir que el PPC es usado con funciones perfectivas, que se sobreponen a las funciones típicamente desempeñadas por el PPS.

(7) Situación Prehodiernal (antes de "hoy")

El otro día, *he pisado* un chicle en la acera. (Schwenter, 1994a: 96)

En un trabajo comparativo entre el español peninsular y el mexicano, Schwenter y Torres-Cacoulllos (2008) demuestran que ambas variedades tienen una tendencia opuesta: el español peninsular prefiere el PPC y el español mexicano el PPS. Proporcionan, además nueva evidencia del avance del PPC peninsular en su proceso de gramaticalización hacia convertirse en una forma perfectiva.

Veamos ahora qué sucede en las Islas Canarias con respecto al PPC y al PPS. El estudio de Herrera y Medina (1991) sobre el PPC y el PPS en las ciudades de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna arroja una preferencia de los canarios por el PPS. Sin embargo, los valores del PPC son los mismos que la de la norma castellana: se emplea el PPC con relevancia en momento del habla. Finalmente, las diferencias de uso en los tres grupos de edad seleccionados: generación joven (de 25 a 35 años), generación intermedia (de 36 a 55 años) y generación mayor (60 años o más) no muestran diferencia significativa. En cambio, el sexo y el nivel educativo sí afecta la preferencia por el PPC o el PPS, ya que son las mujeres

de estudios superiores las que muestran una preferencia por la forma compuesta (1991: 301).

Una investigación similar realizada en la ciudad de La Laguna en Tenerife por Serrano (1995-1996) analiza los significados léxicos del PPS y del PPC, y la correlación de estos dos con edad, estrato social y sexo. Serrano concluye que los valores del PPC expresan relevancia en el presente con respecto a la situación comunicativa como en la norma castellana; por el contrario, el PPS adquiere una función pragmática de relevancia en el presente cuando está asociado con situaciones presente, como en el siguiente ejemplo:

- (8) Hay un gimnasio en Santa Cruz que es una distribuidora, que está quitando un material que quieren quitar de la casa, *aproveché* (PPS) la oportunidad y *estoy comprando*. (Serrano, 1995-1996: 546)

Además, Serrano encuentra que las características léxicas del verbo y los adverbios no son factores que determinan la elección del PPC, pero que clase y edad sí afectan su frecuencia de uso. Serrano señala que el uso más frecuente del PPC entre la generación joven puede atribuirse a que los jóvenes están adoptando los patrones del español estándar, variedad asociada con el habla de Madrid y receptora de prestigio. En suma, sus resultados apoyan la idea de un cambio en progreso en el español de las Islas Canarias hacia una predominancia del PPC.

En un trabajo sociolingüístico similar al de Serrano, Piñero (2000) estudia el español de Las Palmas. Piñero analiza las frecuencias del PPC y el PPS en relación a edad y sexo, así como los indicadores extraverbales de tiempo y aspecto, el contexto de uso del pretérito y el PPC, los valores secundarios de estas formas y la influencia de otros factores lingüísticos en su selección. Los resultados de su análisis, que también involucra tres generaciones, muestran resultados similares a los de Serrano con respecto al incremento del PPC sobre el PPS y a los valores semánticos de ambas formas.

En suma, las investigaciones sobre el empleo del PPC en el español peninsular confirman el incremento de la frecuencia de este sobre la del PPS (Sang Kim: 1987; Kempas, 2006, 2007; Schwenter, 1994; Schwenter y Torres-Cacoulllos, 2008) y la adquisición del PPC de valores perfectivos (Kempas, 2006, 2007; Schwenter, 1994a; Schwenter y Torres-Cacoulllos, 2008). Estos valores demuestran el avance del PPC en su proceso de gramaticalización.

En cuanto al español canario, los estudios sobre el PPC y el PPS (Herrera y Medina, 1991; Serrano, 1995-1996; Piñero, 2000) señalan que la frecuencia de PPC en Madrid es mayor que la de las Islas Canarias. Sin embargo, hay evidencia de que en las Islas Canarias el uso del PPC aumenta en correlación con la edad (generación joven) y los estratos sociales (Piñero, 2000; Serrano, 1995-1996). Así, la zona insular se erige como una zona dialectal intermedia

entre el español europeo y el americano (Piñero, 2000: 42). A continuación examinaremos la tendencia observada en el español de Latinoamérica y discutiremos las particularidades de algunas de las variedades.

3. Las Américas

Las diferencias de distribución y valores del PPC y del PPS entre España y América señaladas arriba proporcionan evidencia del proceso del gramaticalización del PPC y también del camino diferente que parece haber tomado el PPC al otro lado del Atlántico. Company (2002) realiza una investigación sobre gramaticalización y dialectología comparativa y sostiene la existencia de una isoglosa sintáctico-semántica que divide el español europeo del americano. Esta isoglosa involucra cuatro aspectos de la gramática del español: posesión nominal, diminutivos, leísmo¹ y presente perfecto.

Company afirma que esta división supone una selección diferente de rasgos semánticos para codificar las mismas áreas nocionales funcionales (2002: 39). El español peninsular es más proclive a las propiedades semánticas observables de las entidades/situación, mientras que el español latinoamericano lo es a la evaluación y perspectiva de las entidades/situación. Así, según la investigadora el español peninsular selecciona un "perfil absoluto" (no relacional); por el contrario, el español peninsular escoge una "perfil relacional" (2002: 45).

El "perfil absoluto" se refiere a la tendencia gramatical de codificar aquellos rasgos con valores referenciales. Así, en el caso del PPC en España, el valor referencial es temporal porque permite una identificación clara del tiempo de la situación. El PPC se usa inequívocamente con valor temporal, como en la oración (9). En ella, el evento llegar empezó y terminó en el pasado, pero está todavía cercano al momento del habla.

(9) Cuando *he llegado* esta mañana, me dice: "Ah, pues esta tarde tenemos un compromiso". (Habla culta de Madrid, 23, 424) (Company, 2002: 64)

El "perfil relacional", en cambio, involucra tanto la tendencia a codificar los mismos rasgos gramaticales en relación a otros factores presentes en el discurso (i.e. telicidad,² transitividad, etc.) como la relevancia pragmática y cultural que imprime la perspectiva del hablante. En este perfil, el PPC se emplea con valores pragmáticos-aspectuales, como en los ejemplos (10) y (11) citados por Company (2002: 64).

1. En algunas variedades, los clíticos de dativo (*le/les*) incluyen las funciones de los clíticos acusativos (*lo, los/la, las*). Este fenómeno es conocido como "leísmo" (Zagona, 2002:17).

2. El rasgo tético de una situación verbal se refiere a un proceso considerado como completo naturalmente (e.g. *pintar, dibujar, construir*) y contrasta con el rasgo atético que se refiere a un proceso no completo y que puede continuar indefinidamente (e.g. *hablar, dormir, caminar*) (Saced, 1997: 122-123).

- (10) Y ese cambio en la evolución de la especie *ha dado* por resultado un mayor volumen de cerebro. (Habla culta Ciudad de México, apud Colombo) (Company, 2002:64)
- (11) *He ido* muy seguido a Acapulco...sí por cuestiones de trabajo. (México, habla espontánea culta) (Company, 2002: 64)

La oración (10) se concentra en el resultado; mientras que (11), en la repetición de una acción; sin embargo, en ambas el PPC expresa situaciones que desde la perspectiva del hablante todavía tienen efecto en el presente.

Company (2002: 60) resume las diferencias entre España y Latinoamérica, señalando que el español peninsular selecciona preferiblemente valores temporales, mientras que Latinoamérica, preferiblemente valores no temporales o aspectuales. Además, agrega que el uso del PPC en el español peninsular y el latinoamericano no solo difiere cualitativamente sino también cuantitativamente. España usa el PPC más frecuentemente que América (con excepción de las variedades andinas sobre las que nos detendremos más adelante). En efecto, se observa el patrón opuesto en cuanto al uso del PPC y del PPS. Una tendencia por la selección del PPC en el español peninsular y una tendencia por el PPS en América.

Anteriores estudios cuantitativos también dan cuenta de una distribución distinta del PPC y del PPS a ambos lados del Atlántico. Josse de Kock (1990) analiza datos de tres tipos de registro: informativo, literario y oral. En general, de Kock (1990: 84) no halla diferencias significativas entre España y América Latina; sin embargo, observa que en América Latina se prefiere el PPS al PPC mientras que en España la preferencia es inversa.

Más aún, diversas investigaciones reportan la menor frecuencia de uso del PPC en el español latinoamericano (Westmoreland, 1988: 379; Kany, 1951: 161; Lope Blanch, 1972: 127; Alvarez Nazario, 1972: 90), con excepción de algunas áreas de Perú, Bolivia y Argentina (Kany, 1951: 161). En las secciones siguientes hacemos una revisión general de algunos de estos estudios y esperamos proporcionar un panorama comprensivo del estado de las investigaciones dialectales con atención al PPC.

3.1. México

Los estudios de Lope Blanch (1972) y Moreno de Alba (1978) sobre el sistema verbal de México señalan el amplio uso del PPS sobre el PPC (cf. Tabla 1), así como diferencias de significado con respecto a España. Según Blanch (1972: 130-131), la diferencia entre el PPS y PPC en México es aspectual. El PPS se usa para referirse a eventos pasados con valores perfectivo y puntual, mientras que el PPC a eventos pasados relevantes en el presente y con valores durativos y reiterativos.

De acuerdo con Moreno de Alba (2003: 72), en el español de México se expresan en PPS la mayoría de los pasados que indican acción terminada, independientemente del aspecto léxico del verbo y de que la acción haya sido completada dentro o fuera del momento del ahora extenso del hablante, como en los ejemplos siguientes (Moreno de Alba, 2003: 231-32)

- (12) Ayer *llegué* tarde.
- (13) Hoy *llegué* tarde.
- (14) *Fui* a la tienda de la esquina (hace un rato)
- (15) Ya *regresé* (hace un momento)
- (16) Durante mi juventud *fui* muchas veces a Acapulco.

En cambio, se emplea el PPC para expresar acciones pasadas que poseen relevancia en el presente, como en las oraciones a continuación (Moreno de Alba, 2003: 231-32):

- (17) Hoy *he trabajado* mucho (y sigo trabajando en este momento).
- (18) En estos tiempos *he ganado* mucho dinero (y todavía hoy lo sigo ganando).
- (19) Últimamente *he ido* mucho a Acapulco (y sigo yendo).
- (20) Él siempre *ha sido* el médico de la familia (y sigue siéndolo).

Además, Moreno de Alba (2003), basado en un análisis de textos no literarios de los siglos XVI al XIX llevado a cabo por Company (1994), señala también que el uso del PPC disminuye a través del tiempo. Sus datos señalan que el porcentaje de PPS aumenta y el de PPC decrece de un siglo a otro.

En el estudio de Schwenter y Torres-Cacoullós (2008) mencionado en la sección anterior, ellos demuestran que el PPC y el PPS tienen tendencias contrarias en México y en España. Schwenter y Torres-Cacoullós establecen la variable lingüística *de-perfecto-a-perfectivo* para dar cuenta de las variantes seleccionadas por cada una de las variedades estudiadas para expresar perfectividad y de los estadios de gramaticalización del PPC. Así, el contexto de variabilidad involucra diferentes formas en el mismo dominio funcional y diferentes funciones de la misma forma.

Sus resultados ofrecen evidencia de que en España el PPC se está convirtiendo en el pasado perfectivo por defecto y se está consolidando como un pasado hodiernal (contexto temporal de "hoy"), hecho que se manifiesta en una frecuencia mayor de PPC. Además, Schwenter y Torres-Cacoullós muestran que la presencia de adverbiales y el número tiene efecto en la selección de PPC, sin embargo no hay restricciones de Aktionsart.³ Por último, encuentran que los contextos de referencia temporal irrelevante y la distancia temporal favorecen al PPC, el cual puede usarse para poner eventos pasados en primer plano dentro de la narración.

Con respecto a México, observan que el PPC tiene en general una baja

frecuencia y que los contextos de ocurrencia se restringen a adverbios de frecuencia y proximidad, objetos plurales, preguntas Sí-No y cláusulas relativas. También señalan que en México el PPC está sujeto a restricciones de Aksionsart y que los contextos de referencia temporal indeterminada favorecen su uso. En suma, el análisis de Schwenter y Torres-Cacoulllos concluye que en el español peninsular el PPC ha avanzado hacia convertirse en la forma de tiempo/aspecto perfectivo y que el cambio del PPC (perfecto) hacia convertirse en perfectivo sigue ganado territorio en contextos pasados temporalmente indeterminados.

Este trabajo resulta particularmente importante en el conocimiento de la gramaticalización del PPC porque permite englobar bajo una misma etiqueta las dos tendencias observadas, una para la península ibérica y otra para las Américas. Además, permite unificar las variedades lingüísticas del español al mismo tiempo que abre paso a la identificación de las peculiaridades de uso del PPC en cada una de ellas, de tal manera que futuras investigaciones puedan establecer estadios o recorridos en el proceso de gramaticalización del PPC en las distintas variedades.

3.2. Centroamérica

En cuanto a las variedades de América Central, las investigaciones sobre el español de Costa Rica (Arroyo Soto, 1971: 155, apud Westmoreland, 1988: 380) y El Salvador (Canfield, 1960: 70; Hernández, 2004, 2008) también reportan una frecuencia mayor de PPS con respecto al PPC.

Hernández (2004) estudia la variación del PPC en el español salvadoreño y encuentra que el PPC de situación persistente denota principalmente aspecto durativo, que el PPC de resultado es usado para expresar transformación y cambio, el PPC de experiencia expresa iteratividad y que el PPC de pasado reciente expresa proximidad y situaciones que acaban de ocurrir.

Además el PPC ha adquirido un sentido perfectivo, tomando los valores semánticos del pretérito. El siguiente extracto narrativo ejemplifica el uso perfectivo registrado en esta variedad. Véase también cómo el PPC contrasta con el pretérito imperfecto dentro de la secuencia narrativa.

- (21) —fijese que mi papá como era campesino *vivía* solo en el bosque, ¿va? y él *contaba* que *ha visto* a La Cihuanaba en La Chacarona, ¿va? usted ya conoce dónde...(Sal-2000#9-A MP) (Hernández, 2004: 61)⁴

3. Schwenter y Torres-Cacoulllos (2008) aplican las categorías de Aksionsart que se refieren a las clases léxicas de predicados basada en las oposiciones Vendlerianas (Vendler, 1967): estativo vs. dinámico, télico vs. atélico, y puntual vs. durativo.

Por último, Hernández confirma que la selección del PPC se relaciona estrechamente con el aspecto y los modificadores que acompañan al PPC, pero también con el tipo de cláusula, la repetición de segmentos fonológicos o morfológicos precedentes (*priming*), la distancia temporal, el tipo de sujeto y la polaridad⁵ (2004: 180).

3.3. Las Antillas

Con respecto a la región caribeña, investigaciones sobre el español de Cuba (De Oliveira, 2007; Kálustova, 1990), Puerto Rico (Álvarez Nazario, 1972; Cardona, 1978, 1980; Morales, 1992) y la República Dominicana (Jorge Morel, 1978: 179, *apud* Westmoreland, 1988: 380; González Tapia, 1994, *apud* Otárola, 1996: 160) proveen evidencia de una mayor frecuencia de PPS. En esta sección nos centraremos en las investigaciones sobre el español de Puerto Rico, ya que es a este material al que hemos tenido mayor acceso.

Álvarez Nazario (1991: 704) reporta que en Puerto Rico, el uso del PPS está extendido homogéneamente en las áreas rurales y urbanas, incluso con adverbios temporales de relevancia presente que se esperarían con el PPC, como en (22) y (23):

- (22) Hoy *hablé* con ella.
- (23) No hace mucho que *vino* aquí.

También, Álvarez Nazario afirma que varios usos del PPC se han mantenido: el PPC para referirse a acciones durativas que se extienden en el presente (24a y 24b), y para referirse a acciones que persisten en el presente (25), o que expresan resultado presente (26).

- (24) a. Nunca *he ido* a verlo.
- b. Siempre *he usado* este perfume.
- (25) Todavía no *ha llegado*.
- (26) ¡Te *he dicho* que no!

Por otro lado, Morales (1992) lleva a cabo un estudio sobre el PPC en el habla de adultos y niños, y encuentra que su uso se halla estrechamente relacionado con rasgos pragmáticos y semánticos del discurso. Ella afirma que "la forma compuesta se utiliza específicamente para las descripciones generales o

4. Las letras en cursiva y en negrita corresponden al documento original.
5. La polaridad se refiere a las oraciones negativas e interrogativas.

comentarios del hablante y en una proporción muy baja para marcar hechos concretos específicos" (Morales, 1992: 64). Volveremos a este punto en la sección de discusión, ya que creemos que este valor del PPC se encuentra relacionado con los hallazgos de otras investigaciones sobre dialectos americanos.

3.4. Venezuela

En cuanto a Venezuela, la preferencia es una vez más por el PPS (Bolívar, 1993). En cuanto a las funciones dentro del discurso, Sedano y Bentivoglio (1996) dan cuenta de instancias de PPS y de PPC alternando en el mismo contexto, pero afirman que generalmente estas formas se encuentran en distribución complementaria. El PPS es usado con frecuencia para acciones concluidas que ocurren lejos (27) o cerca (28) del momento del habla (Sedano y Bentivoglio, 1996: 125).

(27) En 1970 me *compré* una casa.

(28) Ya *terminé* la tarea.

Por el contrario, el PPC se emplea para referirse a acciones pasadas no concluidas (29) para concluir una cadena de sucesos de manera expresiva (30) (Bentivoglio y Sedano, 1992: 790-791)

(29) Siempre me *ha gustado* estudiar.

(30) ...y de repente *vino* una persona, vino una mano, y le *ha dado* un golpe tan duro en la espalda que le *quedó* la marca en la mano...

Nótese que, de manera similar a la observación de Morales (1992) para el español de Puerto Rico, el ejemplo (30) de Bentivoglio y Sedano muestra un empleo expresivo y de uso del PPC para poner en primer plano una situación.

3.5. Colombia

Siguiendo nuestro recorrido en Sudamérica, otros investigadores hacen observaciones similares con respecto al uso del PPC y del PPS en Colombia. En 1975, Berschin elaboró una encuesta sobre el uso de las formas del español de Bogotá en Colombia. Él analizó la compatibilidad del PPS y del PPC con los adverbios temporales hoy, ayer y hace poco. Sus resultados concluyen que el PPC en el español colombiano es incompatible con el rasgo semántico [+pasado]. En efecto, encuentra que el PPC en esta variedad es compatible con eventos con relevancia en el presente porque esta forma, combinada con adverbios hace poco

y en los últimos años, arrojan un porcentaje 92% de PPC y únicamente 8% de PPS (1975: 548-550).

Montes Giraldo (1992) analiza datos del habla culta oral y sus resultados muestran una preferencia por el pretérito (cf. Tabla 1). Él coincide con los hallazgos de Berschin (1975) y sostiene que en el español de Colombia el PPS expresa acción terminada, como en el ejemplo (31); mientras que el PPC señala acción no concluida, como en el ejemplo (32) (1992: 533).

(31) No *vino* ayer.

(32) Todavía no *ha venido*.

En general, Montes Giraldo (1990) encuentra una tendencia a la reducción de las categorías verbales, fenómeno que, como veremos más adelante, coincide con otros estudios realizados sobre el español latinoamericano (Lope Blanch, 1972; Quesada Pacheco, 2001).

3.6. Perú

En Perú se distingue, de manera general, dos tendencias diferentes marcadas, por un lado, por las variedades costeñas y por otro, por las variedades andinas y amazónicas (Caravedo, 1996: 165). Schumacher de Peña (1975, 1980) observa que a lo largo de la costa norte peruana la tendencia es a usar el PPS más frecuentemente que el PPC. Ella afirma que hay contextos donde estas formas se neutralizan.

Howe y Schwenter (2003) encuentran que en el habla culta de Lima, el PPC ha adquirido funciones perfectivas dentro de la narración, demostrando que el PPC en el español de Lima ha avanzado en su proceso de gramaticalización (2003: 67-69) hacia la perfectividad. Por último, con respecto a las frecuencias de PPS y PPC observadas por Caravedo (1996), Howe (2006) corrobora la tendencia la preferencia del habla culta de Lima hacia el PPS (cf. Tabla 1).

Howe (2006) analiza datos del habla culta de Lima y Cusco y encuentra que estadísticamente se prefiere el PPS en el español de Cusco y Lima. Este investigador afirma que en el español peruano no sigue el modelo peninsular de gramaticalización del perfecto. El PPC peninsular gradualmente incrementa la aceptación de adverbios pasados definidos y la compatibilidad con secuencias narrativas; por el contrario, el PPC peruano ha reorganizado la noción de relevancia, desarrollando usos innovadores. Howe (2006: 208) señala que el cambio semántico del PPC del español peruano se produce más bien por la extensión de la relevancia que por la erosión de rasgos semánticos y predice en esta variedad un recorrido evidencial del perfecto.

3.7. Chile

.Con respecto al español de Chile, Miranda (1980-1981) señala la preferencia por el PPS sobre el PPC en el español hablado de este país. El estudio de Miranda sobre la frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile muestra que el PPS aparece con mayor frecuencia que el PPC (1980-1981: 875) (cf. Tabla 1). Además, sus resultados exhiben una disminución del PPC en la generación joven, y un aumento del PPS en las generaciones mayores (1980-1981: 871).

Esta preferencia por el PPS es observada también por De Oliveira (2007: 98) en textos periodísticos. En su muestra, la investigadora encuentra usos del PPC con valores continuativos y de relevancia en el presente; asimismo, da cuenta de ocurrencias que comunican énfasis o emoción a la narración y que sirven para concluir una secuencia narrativa (2007: 101).

Henderson (2008) realiza una observación similar sobre los valores del PPC dentro de la secuencia narrativa. Él señala que en la variedad chilena, el PPC se usa con clara relevancia actual o presente; sin embargo, se selecciona el PPC para una situación que "está compuesta por una serie de situaciones menores o microeventos (Squartini y Bertinotto, 2000), concebida no obstante como una sola unidad" (Henderson, 2008: 7). A este fenómeno, Henderson lo denomina *aspectualidad compleja*. La aspectualidad compleja se refiere al valor del PPC que "representa una situación perfectiva, pero con una trama aspectual interna" (2008: 7):

- (33) [...] pero ahora la brecha es mucho más grande, a eso es a lo que voy; siempre ha estado, pero ahora como que ya se agrandó mucho; o sea si usted va a preguntar abajo quiénes son de colegios fiscales, de diez personas una le contestará que es de colegio fiscal, porque se sacó la mugre estudiando. [Chile, entrevista a Iris] (Henderson, 2008: 7)

En su ejemplo, el PPC *ha estado* expresa una situación que continúa hasta el momento de la enunciación y agrupa como una serie de estados (de la existencia de la brecha) de manera general (*referencia genérica*); pero la entrevistada usa el PPS *se agrandó* para señalar un momento de cambio cualitativo en esa brecha.

3.8. Argentina

En cuanto al español de Argentina, Donni de Mirande (1967, 1992) distingue de manera general dos grandes tendencias: entre la zona del litoral pampeano y el noroeste argentino.

En el uso de los perfectos (simple y compuesto de indicativo) hay tendencias a preferir uno u otro de ellos según las regiones; pero en general parecen olvidadas o poco claras las diferencias aspectuales entre ambos. En la región litoral pampeana se usa sobre todo el pretérito simple. En Rosario, por ejemplo, la diferencia entre ambos pretéritos se neutraliza [...] En el Noroeste, especialmente desde Tucumán hacia el norte, hasta la frontera con Bolivia, se prefiere la forma compuesta, lo mismo que en la región central (N.O. de Córdoba especialmente). (Donni de Mirande, 1992: 407)

Diversos estudios del habla oral del Río de la Plata arrojan una alta incidencia de PPS. Así, Kubarth (1992) encuentra en el español de Buenos Aires un 87% de PPS sobre un 13% de PPC. Este investigador concluye que (a) el PPS es usado con acciones terminadas antes del momento del habla, independientemente de la distancia temporal; (b) el uso del PPC está limitado a casos en los cuales la acción se extiende al momento del habla o cuando la acción completada no tiene relación temporal con el momento del habla; y (c) la frecuencia en el uso de PPC no es la misma a través de los grupos de edad estudiados. Es más alta en las generaciones mayores y más baja en las generaciones jóvenes (1992: 505).

La investigación de Donni de Mirande (1996) sobre el español de Rosario arroja también una mayor frecuencia de PPS con respecto del PPC, tanto en los sociolectos educados como no educados. Además, menciona nuevamente las diferencias geográficas observadas en su trabajo de 1992 y sugiere que las diferencias funcionales y semántico-pragmáticas se neutralizan en determinados contextos (1996: 217).

Otros estudios sobre el español de Buenos Aires corroboran la mayor frecuencia del PPS sobre el PPC (De Jonge, 1999; Rodríguez Louro, 2008) (cf. Tabla 1). Con respecto a los valores del PPC, De Jonge (1999) señala que el PPC amplía su valor déctico para resaltar una situación (1999: 302-303) y se puede referir a eventos alejados de la situación del habla (1999: 303).

Por otro lado, Rodríguez Louro (2008) reporta en el español de Buenos Aires usos del PPC para expresar resultado, continuidad y experiencia. Rodríguez Louro señala también que tanto los contextos de experiencia, resultado y continuidad, así como el estilo formal favorecen el uso del PPC. Finalmente, la investigadora señala un uso mayoritario del PPS y no del PPC para expresar relevancia presente (2008: 21).

Con respecto a Salta, Martorell de Laconi (2001) da cuenta de datos orales obtenidos a través de entrevistas en 1992 y en 2001. En el estudio de 1992, las frecuencias de PPC (43,88%) son más cercanas a las del PPS (56,12%) que en su estudio del 2001. Curiosamente, en este último, Martorell de Laconi encuentra una frecuencia más alta de PPS (74,04%) que de PPC (25,95%) en relación a la observada en el estudio anterior. Desconocemos si esta diferencia es estadísticamente significativa y pudiera estar reflejando una tendencia parecida a la observada en la capital argentina.

En resumen, los estudios sobre el español argentino muestran dos tendencias. De un lado, la variedad del Río de la Plata (e.g. Rosario, Buenos Aires) exhibe una incidencia mayor de PPS sobre el PPC y un incremento del PPS en el grupo etario joven (Kubarth, 1992). De otro lado, la variedad del noroeste argentino (e.g. Salta, Tucumán) muestra una mayor incidencia de PPC en comparación con la variedad rioplatense, aunque el PPS continúa siendo el favorecido.

3.9. Uruguay y Paraguay

Volviendo al español del Río de la Plata, Caviglia y Malcuori (1987) afirman que en Montevideo el PPS es la forma generalizada y no marcada. Así, el PPS es capaz de extenderse al momento del habla y cubrir las funciones del PPC, siempre y cuando se encuentre acompañado de los adverbios o locuciones adverbiales que incluyan el momento de la enunciación. Típicamente el PPC se emplea para indicar situaciones en relación con el momento de la enunciación.

(34) *He estado* en Europa este año. (Caviglia & Malcuori, 1987: 285)

(35) *Estuve* en Europa este año. (Caviglia & Malcuori, 1987: 285)

Por otra parte, comparando los usos de Uruguay y Paraguay, Henderson (2008: 7-8) también encuentra que en ambos países el PPC manifiesta valores de *aspectualidad compleja* como los observados en Chile (cf. sección 3.7). Henderson señala que esto es posible gracias a que la localización temporal vaga del PPC es usada para referirse de manera genérica (Dahl y Hedin, 2000) a una situación o a un conjunto de situaciones dentro del discurso.

3.10: El español andino

La distribución del PPC y del PPS en el español andino merece particular atención por los usos innovadores relacionados al contacto con el aimara y el quechua. Diversos estudios sobre el español andino describen usos perfectivos, evidenciales y modales del PP en Perú (Cerrón-Palomino, 2003; Escobar, 1997; Klee y Ocampo, 1995; Sánchez, 2004), Ecuador (Bustamante, 1991), Bolivia (Hardman, 1982 y 1986; Laprade, 1981; Martin, 1981; Stratford, 1989).

En Perú, Escobar (1997) observa que en el español de hablantes bilingües quechua-español, el PPS, el PPC y el pluscuamperfecto (PF) forman un subsistema verbal en el cual los tres paradigmas contrastan (1997: 860). Su análisis encuentra que en el español en contacto con el quechua se emplea

el PPC con los significados típicos de perfecto de resultado, de situación persistente, de situación experimentada y de relevancia en el presente (cf. sección 1).

Además, Escobar identifica dos nuevos usos del PPC en esta variedad: un PPC que es usado para expresar relevancia espacial y otro que es usado con significado evidencial. El significado de relevancia espacial marca si el evento pasado tuvo lugar en un espacio que coincide con el lugar del momento del habla (el aquí-y-ahora) (Escobar 1997: 863). En cambio, el significado evidencial es usado para enfatizar los eventos que fueron experimentado o presenciados por el hablante (Escobar 1997: 864). Escobar concluye que esta variedad se encuentra en un estado avanzado dentro del proceso de gramaticalización ya que a través del reanálisis ha agregado nuevos significados a los ya existentes.

Otros estudios sobre el español peruano en contacto con el quechua coinciden con estas observaciones. Schumacher (1975) argumenta que el PPC en las variedades de español peruano expresa participación directa del hablante. En una línea similar, Klee y Ocampo (1995), Cerrón (2003) y Sánchez (2004) señalan que el PPC en estas variedades ha adquirido significados evidenciales.

En el caso del español ecuatoriano, Bustamante (1991) concluye que en el español de Quito, el PPC ha agregado nuevas funciones. Además de los valores semánticos tradicionales, ella observa que se usa también para expresar modalidad. Así, Bustamante muestra que el PPC en Quito se utiliza para indicar descubrimiento repentino de un evento reciente, para indicar sorpresa por un descubrimiento repentino en acerca de un acontecimiento presente o pasado, para referirse a un evento pasado no presenciado, para hablar de un pasado remoto, para hablar de una situación desconocida, para indicar una posición opuesta entre locutor e interlocutor y para expresar que la situación es irreal (Bustamante, 1991: 203-219)

Resultados análogos a los descritos para el español de Perú y Ecuador, se observan en las investigaciones del español de La Paz en Bolivia. Hardman (1986), Martín (1981), Laprade (1981) y Stratford (1989) dan cuenta de uso innovadores en Bolivia. Estos estudios coinciden en que en esta variedad el PPS permite al hablante expresar conocimiento indirecto y que el PPC (o el pluscuamperfecto) expresa eventos no presenciados por el hablante o aquellos recibidos de otras fuentes.

Como vemos, el uso del PPC en las variedades andinas es diferente del de las variedades de las áreas no andinas en cuanto a significados y avance en el proceso de gramaticalización, y a la frecuencia de uso. En las variedades de español andino en contacto con el quechua y el aimara se observan significados nuevos, como los descritos arriba, e.g. para expresar modalidad, evidencialidad y relevancia espacial.

3.11. Resumen

La tabla 1 despliega las frecuencias obtenidas por algunos estudios realizados sobre el uso del PPS y del PPC en diversas ciudades de la península ibérica, de las Islas Canarias y de Latinoamérica. Salvo los estudios del habla culta,⁶ los demás son heterogéneos entre sí, tanto en el tipo de corpus recolectado (e.g. oral, escrito literario y escrito no literario), número de variedades estudiadas (e.g. grupos de variedades o una sola variedad), tipo de variedad social, variedad geográfica, tópico y tipo de instrumento de recolección de datos. Algunos estudios listados dan cuenta del estrato social, la edad y el sexo.

Debido a esta heterogeneidad, los resultados no pueden ser comparados entre sí de una manera confiable. Sin embargo, muchos de ellos coinciden en la observación de una mayor frecuencia de pretéritos en el español americano que en el peninsular, donde el PPC está ganando cada vez más terreno (Tabla 1).

En general, en España el PPC manifiesta valor temporal con relevancia en el presente (Company, 2002; De Jonge, 1999; Schwenter y Torres-Cacoulllos, 2008), mientras que el PPS se usa para referirse a situaciones más pasadas (De Jonge, 1999) y terminadas antes del momento del habla (Kubarth, 1992; Schwenter y Torres-Cacoulllos, 2008). Adicionalmente, el PPC en la península ibérica ha invadido el dominio semántico del pretérito adquiriendo valores perfectivos (Schwenter, 1994a: 106; Kempas, 2007: 199-202; Schwenter y Torres, Cacoulllos, 2008: 31).

En el español americano, el PPS es la forma perfectiva por excelencia. En cambio, el PPC expresa relevancia en el presente (Company, 2002; Berschin, 1975; De Jonge, 1999; Kubarth, 1992; Moreno de Alba, 1978) y valor aspectual (Company, 2002; Cardona, 1980), de carácter iterativo (Blanch, 1972; Moreno de Alba, 1978, español de México; Bustamante 1991, español de Ecuador), durativo (Morales, 1992, español de Puerto Rico), y habitual (Morales, 1992; Alvarez Nazario, 1991, español de Puerto Rico).

Además de estos significados, también se describen valores perfectivos del PPC en diversas variedades (Hernández, 2004, 2008, español de El Salvador; Howe y Schwenter, 2003, español de Lima y La Paz; Morales, 1992, español de Puerto Rico; Sedano y Bentivoglio, 1992, español de Venezuela). Asimismo, se reportan funciones discursivas del PPC usadas para describir y comentar (Morales, 1992, español de Puerto Rico), para exclamar (Lope Blanch, 1972, español de México) o expresar emoción o énfasis (Álvarez Nazario, 1972, español de Puerto Rico; Sedano & Bentivoglio, 1992, español de Venezuela), para expresar referencia genérica y temporalidad vaga (Henderson, 2008, español de Uruguay, Paraguay y Chile)

6. Con el nombre abreviado de *habla culta* nos referimos a las investigaciones realizadas en el marco de "Estudio coordinado del habla culta en las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica". Este estudio se inició en 1966 bajo los auspicios del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI) y la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES).

Los estudios sobre el PPS y el PPC en español muestran el avance de la gramaticalización del PPC a ambos lados del Atlántico. Se reporta una variedad de valores semánticos que han emergido en el camino del PPC de perfecto a perfectivo y se corroboran diferentes tendencias entre el español peninsular y el americano.

El PPC se está convirtiendo en la forma preferida de pasado perfectivo en el español peninsular (Schwenter & Torres-Cacoulllos, 2008). En cambio, muchas variedades americanas prefieren el PPS (Álvarez Nazario, 1991; De Jonge, 1999; Hernández, 2004; Howe, 2006; Miranda, 1980-1981; Montes Giraldo, 1992; Moreno de Alba, 2003; Rodríguez Louro, 2008; Sedano y Bentivoglio, 1996) con excepción de las variedades andinas en contacto con el quechua y aimara cuya tendencia por el PPC es un poco mayor que la de las variedades americanas no andinas.

4. Discusión

En nuestra revisión general de investigaciones sobre el uso del PPC y el PPS en el español peninsular y el americano, encontramos puntos comunes. En primer lugar, los estudios revisados constatan que existe preferencia por el PPC en la península ibérica y por el PPS en América. En segundo lugar, proporcionan evidencia de valores perfectivos innovadores del PPC en algunas variedades (e.g. Bolivia, Ecuador, El Salvador, Perú). En tercer lugar, varios de estos estudios identifican valores del PPC relacionados con la evidencialidad/aspectualidad.

Con respecto al primer punto, la propuesta de Schwenter y Torres-Cacoulllos (2008) permite agrupar a las variedades peninsulares y americanas como expresiones de una unidad lingüística y a la vez, identificar las variantes que cada una de ellas selecciona. De esta manera, esta investigación no solamente organiza la descripción dialectológica dentro del dominio tiempo-aspecto del español, sino que además ayuda a explicar de modo comprensivo las dos tendencias opuestas en cuanto a las frecuencias.

Dado que la frecuencia es uno de los indicadores de que una estructura avanza en su proceso de gramaticalización, los resultados de los diversos estudios presentados confirman la selección a) del PPC en el español europeo y b) del PPS en el español americano como formas seleccionadas por defecto para señalar pasado. Los datos muestran incluso un incremento a través de los años, tanto en investigaciones que miden el tiempo real⁷ (Company Company, 1994; Moreno de Alba, 2004), como en aquéllas que miden el tiempo aparente (Kubarth, 1992; Miranda, 1980-1981).

7. El constructo *tiempo real* cuantifica la variación a través del tiempo representado por las edades de los participantes en una investigación. El tiempo aparente contrasta con el *tiempo real*, el cual supone la cuantificación de la variación analizando datos lingüísticos de distintos periodos de tiempo (Labov 1963, 1966; Bailey, 2002: 312-332).

Ahora bien, en lo que concierne al segundo punto, es decir a los valores perfectivos del PPC la situación resulta interesante también. Estos corroboran el avance del PPC en su recorrido de perfecto (anterior) a perfectivo (aoristo). El aumento de su frecuencia en la península ibérica apoya esta observación. Sin embargo, en el caso de las Américas la situación se muestra más compleja. Si bien se manifiestan usos perfectivos con referencia a eventos pasados cada vez más remotos, no se observa un aumento de frecuencia del PPC en muchas de las variedades americanas, sino al contrario, una disminución entre las generaciones jóvenes (De Jonge, 1999; Kubarth, 1992, Buenos Aires; Miranda, 1980-1981, Santiago de Chile; Montes Giraldo, 1992, Bogotá; Moreno de Alba, 2004, México).

Entonces si el PPC cumple funciones perfectivas tradicionalmente desempeñadas por el PPS, pero no aumenta en frecuencia, esto sugiere que la ocurrencia del PPC tiene otros fines dentro del discurso. Al ser la forma marcada por su menos frecuente ocurrencia, su aparición parece estar motivada por factores comunicativos y pragmático-discursivos que futuras investigaciones deberán tener en cuenta.

Por último, el tercer punto que mencionamos arriba se refiere a observaciones hechas hasta ahora por diversos investigadores y se relaciona también con el punto anterior porque se trata de las funciones discursivas del PPC. Según ellos, la forma compuesta se utiliza para descripciones generales o comentarios del hablante (Morales, 1992, español de Puerto Rico), para concluir narraciones de manera expresiva (Sedano y Bentivoglio, 1996, español de Venezuela), para poner en relieve situaciones frente las que el hablante siente un fuerte compromiso o involucramiento (Soto, 2008, español de La Paz, Lima y Santiago de Chile), para caracterizar una situación que está compuesta por una serie de microeventos (Henderson, 2008, español de Chile, Uruguay y Paraguay), para señalar relevancia espacial (Escobar, 1997, español andino peruano) y valor evidencial (Escobar, 1997; Klee y Ocampo, 1995; Sánchez, 2004; Schumacher, 1975; español andino peruano; Hardman 1986; Laprade, 1981, Martín, 1981; Stratford, 1989, español andino boliviano; Bustamante, 1991, español andino ecuatoriano).

Estos análisis sobre el PPC en el español americano coinciden en identificar usos que no se encuentran relacionados con la temporalidad sino más bien con la actitud del hablante (modalidad) o con la perspectiva del hablante acerca de lo enunciado por él (evidencialidad) (Bermúdez, 2005). Como acabamos de señalar, futuras investigaciones deberán revisar hasta qué punto varias de las funciones mencionadas en el párrafo anterior detentan valores modales o evidenciales del PPC, y cuál es su relación con la menor frecuencia de PPC en comparación con la mayor frecuencia de PPS.

Ahora bien, volviendo al tema de las frecuencias, no se puede dejar de relacionar el incremento del PPS y la disminución del PPC observados en algunas

variedades (De Jonge, 1999; Kubarth, 1992; Miranda, 1980-81; Montes Giraldo, 1990; Moreno de Alba, 2004) con la reducción descrita en el sistema verbal del español de América (Montes Giraldo, 1990; Quesada Pacheco, 2001).

En este punto pensamos que es necesario considerar el comportamiento del español americano en tanto lengua transplantada. En efecto, la convergencia de diversos dialectos en la formación del español americano siglos atrás produjo procesos de nivelación y simplificación (Penny, 2000). Es posible que este proceso haya continuado lentamente y se haya acelerado en las urbes que han recibido olas migratorias internas relativamente recientes. En consecuencia, otra variable que valdría la pena tener en cuenta es el contacto dialectal.

La llegada del PPC a América con una frecuencia de uso mayor que la del PPC parece haberse preservado e incluso ganado territorio a través del tiempo en distintas variedades, a pesar de que el PPC sí ha desarrollado valores perfectivos que compiten con los del PPS. El proceso de gramaticalización del PPC iniciado siglos atrás continúa hasta ahora, como se desprende de las funciones aspectuales y pragmáticas innovadoras descritas en diversas variedades del español americano. Sin embargo, la distribución de ambas categorías en el territorio americano es diferente a la distribución en España y la forma que por defecto es la forma perfectiva es el PPS.

Por último, el contacto de lenguas juega también un rol importante (Silva-Corvalán, 1996). Diversos estudios lingüísticos demuestran que el contacto de largo aliento del español con las lenguas amerindias tuvo influencia en el sistema verbal del español. Estas investigaciones señalan también estadios avanzados en el proceso de gramaticalización del PPC en las áreas andinas, que son áreas de fuerte contacto lingüístico (Bustamante, 1991; Cerrón-Palomino, 2003; Escobar, 2000; Hardman, 1982; Laprade, 1981; Schumacher de Peña, 1975; Stratford, 1989).

5. Conclusiones

Sobre la base de los estudios revisados se puede afirmar que el PPS y el PPC presentan diferenciación funcional tanto en España como en América. También se constata diferentes valores semánticos y frecuencias de uso entre el español peninsular y americano (Company, 2002; Schwenter y Torres-Cacoulllos, 2008; Quesada Pacheco, 2001).

Se manifiestan básicamente dos tendencias: las variedades que prefieren el uso del PPC sobre el PPS y las que prefieren el PPS sobre el PPC. En el primer grupo se ubican las variedades de Castilla, Navarra, Aragón de carácter innovador; en el segundo, las variedades de Galicia, Asturias, León y Andalucía con un patrón más conservador (Harris, 1982).

Dentro del patrón de preferencia por el PPS se encuentran muchas variedades americanas. Las variedades andinas también se incluyen en este grupo, aunque éstas últimas presentan una frecuencia un poco mayor de PPC en com-

paración con las variedades no andinas. Esta distribución parece deberse a que se encuentran en un estado más avanzado en el proceso de gramaticalización debido al contacto con el quechua y aimara (Escobar, 1997: 862).

Hasta ahora se han señalado diferencias semánticas entre el español peninsular y latinoamericano en el uso del PPS y del PPC. Sobre la base de los estudios llevados a cabo en diversas variedades americanas, se puede concluir que el PPS tiene valor temporal y se usa para referirse a eventos pasados terminados (Álvarez, 1991, español de Puerto Rico; Berschin, 1975, español de Colombia; Kubarth, 1972, español del Río de la Plata; Lope Blanch, 1972, español de México; Sedano y Bentivoglio, 1996, español de Venezuela).

En cambio, el PPC se emplea para referirse a eventos con relevancia en el presente (Lope Blanch, 1972: 33, español mexicano; Moreno de Alba, 1978: 59, 64, español mexicano) y con significados aspectuales (Quesada Pacheco, 2001: 10, español de Centroamérica; Company, 2002, español de México; Hernández, 2004, español de El Salvador). En resumen, el español peninsular y el americano asignan al PPC los valores temporal y aspectual respectivamente (Quesada Pacheco, 2001; Company, 2002).

En cuanto al avance en el proceso de gramaticalización, las investigaciones señalan que el PPC ha asumido valores perfectivos, tomando así el territorio del PPS (Howe y Schwenter, 2003, español peruano y boliviano; Hernández, 2004: 60-67, español salvadoreño; Lope Blanch, 1972: 137, español mexicano).

Cabe recalcar, finalmente, que estos valores perfectivos van frecuentemente asociados con valores modales y evidenciales que valdría la pena estudiar en el español de América. Creemos que esta es una importante veta del sistema verbal que requiere exploración.

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1947): "Perfecto simple y compuesto en español", *Revista de Filología Española*, 31, pp. 108-139.
- Álvarez Nazario, M. (1972): *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- (1991): *Historia de la lengua española en Puerto Rico. Su pasado y su presente en el marco de la realidad social*, Santo Domingo, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
- Arroyo Soto, V. (1971): *El habla popular en la literatura costarricense*, San José, Universidad de Costa Rica.
- Bentivoglio, P., y M. Sedano (1992): "El español hablado en Venezuela", en C. Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 775-801.
- Bermúdez, F. (2005): "Los tiempos verbales como marcadores evidenciales: el caso del pretérito perfecto compuesto", *Estudios Filológicos*, 40, pp. 165-188.

- Berschin, H. (1975): "A propósito de la teoría de los tiempos verbales: perfecto simple y perfecto compuesto en el español peninsular y colombiano", *Thesaurus*, 30, 3, pp. 539-556.
- Bolívar, A. (1996): "La temporalidad: pretérito y antepresente de indicativo en el habla de Caracas", *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*, México.
- Brugger, G. (2001): "Temporal Modification, the 24-Hour Rule and the Location of Reference Time", en J. Gutierrez-Rexach y L. Silva-Villar (eds.), *Current Issues in Spanish Syntax and Semantics*, vol. VI, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 243-270.
- Bustamante, I. (1991): *Estudio sintáctico-semántico del español de Quito: modalidad epistemológica y enfoque del enunciado*, Ann Arbor, Universidad de Michigan.
- Canfield, D. L. (1960): "Observaciones sobre el español salvadoreño", *Filología*, 6, pp. 29-76.
- Caravedo, R. (1996): "Perú", en M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel, pp. 152-168.
- Cardona, J. (1978): *Interpretación aspectual de cante-he cantado: acercamiento estadístico al español hablado en San Juan de Puerto Rico*, San Juan de Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico.
- (1980): "Pretérito simple y pretérito compuesto en el habla de San Juan", *BAPLE*, 8, 2, pp. 12-26.
- Cartagena, N. (1999): "Los tiempos compuestos", en V. Demonte e I. Bosque (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Caviglia, S., y Malcuori, M. (1987): "Perfecto simple y perfecto compuesto en el español de Montevideo", ponencia, VIII Congreso Internacional de la ALFAL, Tucumán.
- Cerrón-Palomino, R. (2003): *Castellano Andino: Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Company Company, C. (1994): *Documentos lingüísticos de la Nueva España (Altiplano Central)*, México, UNAM.
- (2002): "Gramaticalización y dialectología comparada. Una isoglosa sintáctico-semántica del español", *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, 20, 39-71.
- Comrie, B. (1976): *Aspect*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Dahl, O., y Hedin, E. (2000): "Current relevance and event reference", en O. Dahl (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.
- De Jonge, B. (1999): "El tiempo de todos los tiempos; el uso del presente perfecto en el español bonaerense", en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, Las Palmas de Gran Canaria.
- De Kock, J. (1990): *Del Pretérito compuesto o de la importancia del contexto y de la cuantificación. La noción de auxiliaridad: construcción intransitiva con adjetivo verbal*, vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- De Oliveira, L. C. (2007): *As duas formas do pretérito perfeito em espanhol: análise de corpus*, Florianópolis, Universidade Federal de Santa Catarina.
- Donni De Mirande, N. (1967): *La lengua coloquial y la lengua de la literatura argentina*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.

- (1992): “El español actual hablado en Argentina”, en C. Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 383-411.
- (1996): “Argentina-Uruguay”, en M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología. El español de América*, Barcelona, Ariel, pp. 209-221.
- Escobar, A. M. (1997): “Contrastive and Innovative Uses of the Present Perfect and the Preterite in Spanish in Contact with Quechua”, *Hispania*, 80, pp. 859-870.
- (2000): *Contacto Social y Lingüístico. El español en contacto con el quechua en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fleischman, S. (1983): “From Pragmatics to Grammar: Diachronic Reflections on Complex Pasts and Futures in Romance”, *Lingua*, 60, pp. 183-214.
- González Tapia, C. *Estudio sobre el habla culta dominicana*, Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo.
- Hardman, M. J. (1982): “The mutual influence of Spanish and the Andean languages”, *Word*, 33, pp. 113-136.
- (1986): “Data Source marking in the Jaqui languages”, en Wallace Chafe y Johanna Nichols (ed.), *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, Norwood, Ablex, pp. 113-136.
- Harris, M. (1982): “Studies in Romance Verb”, en N. Vincent y M. Harris (ed.), *Studies in Romance Verb*, Londres, Croom Helm, pp. 42-70.
- Henderson, C. (2008): “La referencia genérica del pretérito perfecto compuesto en ejemplos de Uruguay, Paraguay y Chile”, ponencia, XV Conferencia Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Montevideo, Uruguay.
- Hernández, J. E. (2004): *Present perfect variation and grammaticalization in Salvadoran Spanish*, Albuquerque, University of New Mexico.
- (2008): “Present Perfect semantics and usage in Salvadoran Spanish”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, VI(12), 115-137.
- Herrera Santana, J., y J. Medina López (1991): “Perfecto simple/perfecto compuesto: análisis sociolingüístico”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 10, pp. 227-239.
- Hopper, P., y E. C. Traugott (2003): *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Howe, C., y S. A. Schwenter (2003): “Present Perfect for Preterite across Spanish Dialects”, ponencia, Penn Working Papers in Linguistics.
- Howe, L. C. (2006): *Cross-dialectal features of the Spanish present perfect: A typological analysis of form and function*, Ohio, Ohio State University.
- Kany, C. (1951): *Sintaxis Hispanoamericana*, Madrid, Gredos.
- Kempas, I. (2006): “Sobre el uso del pretérito indefinido y el pretérito perfecto en el español peninsular en acciones producidas durante el día del habla”, *Revista Española de Lingüística*, 35, 2, pp. 523-550.
- (2007): “El pretérito indefinido y el pretérito perfecto aorístico en combinación con el adverbio hoy”, *Vox Romanica*, 66, pp. 182-204.
- Klee, C., y Ocampo, A. (1995): “The expression of Past Reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua Bilingual Speakers”, en C. Silva-Corvalán (ed.), *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*, Washington, Georgetown University Press, pp. 52-70.

- Kubarth, H. (1992): "El uso del pretérito simple y compuesto en el español hablado de Buenos Aires", en E. Luna (ed.), *Scripta Philologica. In honorem Juan Lope Blanch II, Lingüística española e iberoamericana*, México, UNAM, pp. 553-566.
- Lapesa, R. (1986): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- Laprade, R. A. (1981): "Some cases of Aymara influence on La Paz Spanish", en M. J. Hardman (ed.), *Culture in contact*, Gainesville, University Presses of Florida, pp. 207-227.
- Lope Blanch, J. M. (1972): "Sobre el uso del pretérito en el español hablado de México", en J. M. Lope Blanch (ed.), *Estudios sobre el español de México*, México, UNAM.
- Martin, E. H. (1981): "Data Source in La Paz Spanish Verb tenses", en M. J. Hardman (ed.), *Culture in contact*, Gainesville, University Presses of Florida, pp. 205-206.
- Martorell de Laconi, S. (2001): *Algunos aspectos sintácticos y morfosintácticos del español hablado culto de la ciudad de Salta*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán.
- Miranda, H. (1980-1981): "Frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile, Homenaje a Ambrosio Rabanales*, 31, pp. 865-880.
- Montes Giraldo, J. (1990): "El verbo en el habla culta de Bogotá; frecuencias de categorías tradicionales y creación de otras nuevas", *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 45, 3, pp. 732-742.
- (1992): "El español hablado en Colombia", en C. Hernández Alonso (ed.), *Historia y presente del español de América*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 519-542.
- Morales, A. (1992): "El pretérito compuesto en el español de Puerto Rico. Adquisición del lenguaje y norma del adulto", en E. Luna (ed.), *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch II*, México, UNAM, pp. 627-639.
- Moreno de Alba, J. G. (1978): *Valores de las formas verbales en el español de México*, México, UNAM.
- (2003): *Estudios sobre los tiempos verbales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- (2004): "Diacronía y sincronía de la oposición cante/he cantado", *El cambio lingüístico; métodos y problemas*, pp. 58-30.
- Otárola de Fernández, H. (1996): "Estudio sobre el habla culta dominicana", *Thesaurus*, LI, 1, pp. 158-161.
- Penny, R. (2000): *Variation and change in Spanish*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Piñero Piñero, G. (2000): *Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria*, Madrid, Vervuert-Iberoamericana.
- Quesada Pacheco, M. (2001): "The Verbal System of American Spanish; From Temporality to Aspectuality", *Español Actual*, 75, 5-26.
- Rodríguez Louro, C. (2008): "Usos del presente perfecto y el pretérito en el español rioplatense argentino", ponencia, XV Conferencia Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Montevideo, Uruguay.
- Rojo, G., y A. Veiga (1999): "El tiempo verbal. Los tiempos simples", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 2867-2933.

- Sánchez, L. (2004): "Functional Convergence in the Tense, Evidentiality and Aspectual Systems of Quechua-Spanish Bilinguals", *Bilingualism: Language and Cognition*, 7, pp. 147-162.
- Sang Kim, H. (1987): *Contribución al estudio del sistema verbal en el habla culta de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense.
- Schumacher de Peña, G. (1975): "Observaciones sobre el sistema verbal del español andino", en *Materiales descriptivos para la enseñanza del castellano como segunda lengua*, Lima, Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación, pp. 63-104.
- (1980): "El pasado en el español andino de Puno/Perú", en H. D. Bork, A. Greive y D. Woll (eds.), *Romanica Europea et Americana. Festschrift für Harri Meier*, Bonn, Bouvier, pp. 553-558.
- Schwenter, S., y R. Torres-Cacoullós (2008): "Defaults and Indeterminacy in Grammaticalization: the Perfect road to Perfective", *Language Variation and Change*, 20.
- Schwenter, S. A. (1994a): "The grammaticalization of an anterior in progress: evidence from a Peninsular Spanish dialect", *Studies in Language*, 18, 1, pp. 71-111.
- (1994b): "'Hot News' and the Grammaticalization of Perfects", *Linguistics*, 32, 6, 334, pp. 995-1028.
- Sedano, M., y P. Bentivoglio (1996): "Venezuela", en M. Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica*, Barcelona, Ariel, pp. 116-133.
- Serrano, M. J. (1995-1996): "Sobre el uso del pretérito perfecto y pretérito indefinido en el español de Canarias: pragmática y variación", *Boletín Filológico de la Universidad de Chile*, XXXV, pp. 533-566.
- Soto, G. (2008): "El pretérito perfecto compuesto como expresión del aspecto de perspectiva de tipo retrospectivo", ponencia, XV Conferencia Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Montevideo, Uruguay.
- Sweetser, E. (1990): *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Stratford, B. D. (1989): *Structure and use of altiplano Spanish*, University of Florida.
- Westmoreland, M. (1988): "The distribution and the Use of the Present Perfect and the Past Perfect Forms in American Spanish", *Hispania*, 71, pp. 379-384.
- Zamora Vicente, A. (1960): *Dialectología española*, Madrid, Gredos.